



Nueva Economía Fórum



FORUM EUROPA
Tribuna Andalucía

D. Elías Bendodo

Presidente del Partido Popular de Málaga

Málaga, 20 de mayo de 2010

Con el patrocinio de



Don Elías Bendodo, Presidente del Partido Popular de Málaga

Autoridades.
Señoras y señores.

Quiero empezar dando las gracias al Forum Europa de Nueva Economía que se ha consolidado como un importante espacio para el debate de los temas que nos preocupan y donde proponer soluciones a esos temas.

Gracias Antonio por tu presentación. A más de uno le resultará sorprendente que al Presidente del PP de Málaga lo presente el Secretario Provincial del sindicato Comisiones Obreras, no hay sorpresa alguna si lo enfocamos desde la perspectiva de la normalidad. Me reafirmo en que acerté al pedirte la presentación.

En la vida y en la política, que es parte de la vida, es imprescindible practicar la normalidad, ese punto de necesario equilibrio en todas las cosas.

Desde la Constitución de todos de 1978, la única acordada de la historia contemporánea española que, insisto, a todos acoge y a nadie excluye, se ha desarrollado una necesaria cultura de partidos políticos, de grupos sociales, de grupos sindicales, con las normales distinciones entre derechas o izquierdas, con sus matices, con sus encasillamientos, que llegan a ser etiquetas demasiado simples por reductoras.

Esta mañana quiero reivindicar que esos grupos están formados por personas, que la vida social es la suma de los individuos y que estos, con caras, con nombres, con inquietudes, con alegrías y tristezas, con sus críticas y sus soluciones ante la realidad de todos los días, son la base de la convivencia, la base de la libertad y de los derechos que la Constitución garantiza.

Todos los que estamos aquí somos personas con ideas diferentes, con distintos criterios pero unidos en la búsqueda de soluciones. Reivindico el sentido más puro y legítimo de la política, el servicio al ciudadano a través del consenso y del diálogo, y esto quiere decir que todos tenemos que ceder para llegar a acuerdos. El diálogo no es imposición, no es foto, no es propaganda, es actitud, es sustancia de la vida social.

Antonio y yo estamos de acuerdo en muchas cosas y en desacuerdo en muchas otras pero somos personas por encima de todo y lo que nos une es muy superior a lo que nos separa.

Hoy, no nos engañemos, las encuestas no ofrecen una alta valoración de los políticos; muy al contrario, y no negaré, sería absurdo, que no haya motivos para ello en casos concretos pero os ofrezco un dato, de más de sesenta mil cargos públicos, alcaldes y concejales de todos los partidos, sólo seiscientos están bajo investigación, no imputados o condenados, solo bajo investigación, el 0.7 % del total.

La mayoría de los políticos sirven a la sociedad, están en la realidad cotidiana, se esfuerzan para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, son gente honrada y normal. Tenemos ejemplos de regeneración, el caso de Marbella (y aprovecho para saludar a su Alcaldesa Ángeles Muñoz) es simbólico para toda España y estoy seguro de que tendrá su continuidad en Estepona gracias a la apuesta decidida de José María García Urbano, una persona consolidada profesionalmente que da el paso a la política en favor del servicio público permitiendo así recuperar la normalidad democrática para este importante municipio.

El PP de Málaga, como el de Andalucía y el de España es una síntesis de veteranía y de juventud, de experiencia consolidada y de imaginación y osadía.

Nadie sobra, estamos unidos en un proyecto común y con un objetivo: la provincia de Málaga y, mejor, las personas que la habitan, los malagueños y malagueñas que somos todos y también los que vienen de fuera, que esta tierra, ya se sabe, es muy hospitalaria.

Esta mañana, y aquí hay políticos, compañeros y amigos con impecables hojas de servicio, a los que agradezco mucho su asistencia al acto, quiero centrar mi tesis en Javier Arenas, Presidente del PP-A y en Francisco de la Torre, Alcalde de la ciudad.

Javier Arenas ha ocupado los más altos cargos en la política española y sigue recorriendo Andalucía con humildad, con entrega absoluta, con pasión por nuestra tierra y por sus gentes, para que el cambio, el verdadero, la alternancia imprescindible para la salud democrática sea un hecho, una deseada realidad en 2012. Sabes que cuentas con todos nosotros y que Málaga será el centro del cambio de Andalucía.

Francisco de la Torre lleva una década desarrollando un modelo de gran ciudad para Málaga, defendiendo el municipalismo, trabajando a pie de calle. Me siento muy orgulloso de ser concejal de tu equipo. En tiempos tan difíciles como los que padecemos, un alcalde como Paco – no necesita campañas publicitarias para que así lo conozcan – es el mejor seguro de futuro y así lo confirmarán las urnas el año próximo.

La normalidad y el consenso son incompatibles con el sectarismo, con la supuesta posesión de la verdad absoluta, con los extremismos que buscan separar y no unir, con la demagogia. La normalidad y el consenso son el centro, una actitud vital, un planteamiento racional de las cosas al que no falta pasión, pero que subordina siempre el interés particular al interés general y es flexible y honesto en sus planteamientos para conseguir un mejor bien común.

Mi mano siempre está tendida a los acuerdos porque mi punto de partida es el máximo común múltiplo entre todos y no el mínimo común divisor entre algunos.

Yo, por carácter, por formación y por resolución soy una persona normal y de centro, quede clara mi posición desde el primer momento.

No me sería difícil utilizar esta tribuna para hacer críticas objetivas, sostenidas con opiniones autorizadas y con el valor de las cifras a la política económica del PSOE en todos los niveles; pero no se trata de un debate sin contrincante, se trata de analizar con rigor y, sobre todo, de dar soluciones para recuperar la ilusión colectiva en un futuro esperanzador.

Se negó la crisis, se usaron eufemismos, se mintió y, lo más grave, no se actuó porque se prefirió un providencialismo laico que nos iba a salvar por la acción exterior,

que salgan ellos de la crisis y ya nos llevarán, todo ello acompañado de propaganda desafortada contra los creadores de riqueza.

De todo tenía la culpa la crisis mundial y de nada los gobernantes de España y de Andalucía.

Después de dos años perdidos con frases huecas, mentiras complacientes y demagogia,....

Después de dos años de resistencia ciega a la realidad,

Después de dos años negando la evidencia de la crisis que ha desembocado en una sangría para España.

Y después de todo ha tenido que ser Europa y Estados Unidos los que han obligado al gobierno de Zapatero a tomar medidas de prisa y corriendo, cediendo soberanía económica y atacando, una vez más, a los más débiles y todo ello dentro de un ambiente de desconfianza. Afirmar que este gobierno está acabado en lo político y en lo ético no es una crítica, es una realidad.

Zapatero ha dimitido sin irse, ha dimitido de su estrategia económica y ha dimitido de su política social.

La crisis y el paro, verdadera plaga y no es una palabra, son personas, personas normales que están viviendo verdaderas tragedias. Estas personas son nuestra permanente preocupación. Conocéis las cifras, más de cuatro millones y medio de parados en España, un millón en Andalucía, más de un cuarto de millón en Málaga. Es necesario recordar los años de gobierno del PP en lo que se refiere a creación de empleo y riqueza, están en la mente de todas las personas normales, las que ahora padecen el azote de la necesidad, de la falta de sensibilidad social, de la que tanto presumían y del error en la gestión. Pensionistas, madres, trabajadores, personas dependientes y funcionarios son las víctimas de la inacción y de la demagogia electoralista.

Ante esta situación, queridos amigos, que no hemos creado nosotros pero padecemos todos, los dirigentes políticos debemos aportar soluciones en el ámbito más cercano a los ciudadanos y trazar propuestas que permitan atisbar un **camino de futuro**. Es necesario que desarrollemos nuevas estrategias para Málaga, más aun en este momento donde la pasividad de los gobiernos estatal y autonómico, obliga a que nos

reinventemos, que miremos al futuro construyéndolo desde ahora con iniciativas que permitan en breve multiplicar nuestro crecimiento.

Son tres los ejes que, coordinados, articulan el modelo económico para la provincia de Málaga en el futuro inmediato que aquí presento a esta importante representación de nuestra provincia:

- **el eje del turismo** que permita extender el potencial de este sector a la costa oriental creando así “Una Nueva Costa del Sol en la Axarquía complementaria a la existente Costa del Sol Occidental”,
- **el eje de las nuevas tecnologías**, con el PTA como cabeza dirigente del desarrollo tecnológico extendiendo su modelo hacia la otra costa y el interior e incluso al resto de Andalucía
- **y el de la “nueva agricultura”** fruto de la investigación y el cultivo especializado que abre nuevas puertas al futuro de nuestros pueblos. Este planteamiento no invalida al no menos importante sector de la construcción, que con criterios de sostenibilidad y vinculado a las nuevas tecnologías permite un importante desarrollo con un potencial generador de riqueza y empleo nada desdeñable.

Por ello necesita una apuesta pública a este sector a través de la inversión, lo que no casa para nada con el recorte anunciado por el gobierno central de eliminar de 6.000 millones euros en obra pública como supuesta medida de ahorro que volverá a golpear a la construcción y a los miles de desempleados malagueños que dependen de ello.

En esta visión de futuro debemos desterrar estereotipos lanzados contra algunos de los sectores productivos de nuestra tierra. Si el Turismo ha evolucionado, adaptemos las políticas para garantizar su crecimiento.

Pero no podemos culpabilizar a los empresarios del sector, que se han caracterizado por estar a la vanguardia española y mundial en la promoción de nuestra tierra. Igualmente, pero de forma muy especial, debemos desterrar también de manera inmediata la falsa catalogación del sector de la construcción como sinónimo de la corrupción o ajeno al medio ambiente.

Es un sector básico por su generación de riqueza y empleo, pero también y sobre todo como colaborador necesario para el bienestar social. No podemos al mismo tiempo criminalizar la construcción y querer garantizar una vivienda a todos los españoles; no debemos huir de esa base económica en nuestros planteamientos globales de progreso.

La provincia de Málaga debe seguir siendo la locomotora económica de Andalucía. Nuestro modelo es integrador de todas las potencias económicas y es, al mismo tiempo, equilibrado, ya que pretende igualar el desarrollo de la costa con el del interior. Es evidente y así lo señalan todos los indicadores que la costa, gobernada en su mayor parte por el PP, es la zona de la provincia de más altos índices de riqueza y desarrollo, la más innovadora, donde las nuevas tecnologías han avanzado más y al mismo tiempo, es la más activa en los parámetros económicos.

El interior de la provincia permanece vinculado a estructuras más tradicionales, con mayor dependencia de las subvenciones. Se trata de una diferencia cuantitativa y cualitativa.

Las formas tradicionales son más conservadoras y no hay nada más conservador que la acción de un gobierno que se conforma con permanecer y no se atreve a modernizar la sociedad para que crezca en todos los aspectos, en los económicos, en los sociales, en los culturales, en el espíritu crítico; en suma, en libertad.

El PP ha sido el primero que de manera eficaz ha desarrollado un modelo turístico-cultural en Málaga que se viene perfeccionando desde hace años.

Por supuesto que el turismo tradicional de sol y de playa es una fuente de empleo y de riqueza que hay que mimar, este es el verbo exacto, mimar, pero los nuevos destinos en otros países exigen “reinventar” este turismo conectándolo con una oferta más diversificada y con las nuevas tecnologías; es preciso adelantarse a los intereses del “nuevo turista”, el que, desde su casa, puede pasearse por nuestras playas y por nuestras ciudades a través de la red, el que ya no necesita “estar” para “ver”.

Es preciso incidir en el mantenimiento, mejora y difusión del turismo como sector estratégico para incrementar la competitividad en un mercado cada vez más cambiante y diverso.

La provincia de Málaga debe ser un destino turístico con sentido integral, que se debe ofrecer como una unidad diversa que va desde los paisajes naturales al patrimonio histórico, desde las playas al golf, desde las ciudades y pueblos de la provincia a sus fiestas, sin olvidar los grandes acontecimientos artísticos. El turismo es la industria del presente y del futuro para Málaga por su amplia generación de empleo y riqueza, que ya he citado, por su valor como punto de encuentro para otros sectores y por su aportación fundamental a la convergencia social.

El turismo es parte sustantiva de la vida de los malagueños y de sus intereses y es claro que sin unas infraestructuras adecuadas ninguno de los objetivos propuestos se puede conseguir.

La industria turística es sostenible por definición y requiere la conjunción de las citadas infraestructuras, de la cultura como valor en sí y de la calidad de los “entornos” rurales y urbanos.

Para poder avanzar en el desarrollo de un turismo adaptado a las exigencias del siglo XXI, propongo como parte del eje de potenciación del turismo, la búsqueda de un equilibrio de la Costa del Sol Occidental y la Oriental, redimensionando y rectificando planteamientos que estuvieron vigentes hace años pero que ahora no se entienden de la misma manera porque ha cambiado el significado de la palabra “desarrollo”.

El destino Málaga-Costa del Sol es históricamente el más importante de España en las últimas décadas y así debe seguir siendo.

Hay que apostar, desde la unidad de los grandes proyectos, por la diversificación. Hay que explorar y potenciar las peculiaridades de nuestra geografía en todos los segmentos con un doble objetivo, atender las necesidades de los nuevos mercados y anticiparse al futuro.

Para ello, el Partido que presido en Málaga demanda con carácter urgente la culminación del tren Litoral, que debe cubrir la totalidad de la Costa. Propongo también la creación del “Gran Bulevar del Mediterráneo”, esa línea que va desde Nerja hasta El Rincón y que debe ser un eje referencial como la Nueva Niza en el arco mediterráneo europeo. En este eje hay que desarrollar una oferta de diversos segmentos, poco masificada y con una arquitectura para los equipamientos a lo largo del Bulevar de calidad internacional.

Constituiremos así la nueva Gran Costa del Sol, que enlaza el recorrido del pasado con el camino del futuro, nuestro nuevo gran horizonte.

Para desarrollar este pilar básico del desarrollo del futuro de nuestra provincia, tenemos que aprender de los errores del pasado, algunos de los cuales perduran en el presente, como el lamentablemente incumplido Saneamiento Integral de la Costa del Sol después de años y años de promesas vacías, de propaganda inútil, sigue sin ser una realidad. Exigimos ya la solución inmediata de este grave problema.

Es preciso también acabar con las incertidumbres que plantea el deslinde marítimo-terrestre.

Desde las instituciones que gobernamos y en las que estamos presentes seguiremos apostando por el apoyo firme a lo que considero las primeras unidades básicas de nuestro turismo y símbolos de nuestro empuje emprendedor y diferenciador como son los chiringuitos, que forma parte de nuestro atractivo mediterráneo y generador de riqueza.

Una estructura clave en el desarrollo debe ser la “Autopista del Agua”, canalización entre el río Guadiaro y la presa de la Concepción hasta la Viñuela, que permitirá evitar las restricciones y garantizará el suministro.

La idea de Área Metropolitana de Málaga no se configura así como un mero concepto urbanístico, sino como una realidad de planificación dinámica y diversa que suma voluntades.

Debemos mantener presente en nuestros proyectos que el destino Málaga-Costa del Sol está más que cualificado y esta calidad debe ser el resultado de la integración de otras marcas que mejoran la marca global, manteniendo las peculiaridades de cada una.

La marca turístico-cultural Málaga-Costa del Sol debe funcionar como una marca paraguas que acoja y sitúe la oferta en los canales del mercado del turismo y de la cultura. La Costa, la Serranía de Ronda, la Axarquía, la comarca de Antequera, el valle del Guadalhorce, los núcleos urbanos y, por supuesto, la ciudad de Málaga, que ha experimentado un espectacular crecimiento como destino gracias al modelo turístico aplicado y del que nos sentimos muy orgullosos.

Toda la provincia posee cualidades únicas para una oferta única.

Málaga es hoy una de las capitales culturales europeas de mayor actividad y calidad en su oferta, basta señalar, como ejemplo, que es la capital del cine español. La candidatura de Málaga como Capital Europea de la Cultura para el 2016 es un objetivo muy importante en el que confluyen las sinergias y los vectores de desarrollo que estoy planteando. Se trata de un proyecto que afecta a toda la provincia como imagen y como oferta. Estamos trabajando con ilusión en esa ilusión colectiva, lo seguiremos haciendo y, creedme lo conseguiremos.

Si en todas las actuaciones de la vida es necesario el diálogo para construir un mejor futuro, en este aspecto se hace imprescindible el diálogo de las administraciones.

La Junta de Andalucía no está siendo ágil en la aprobación de los Planes generales de Ordenación ni en la adaptación de los ya existentes a la LOUA y, tengo que decirlo, esta lentitud es culpable de la mayor incidencia de la crisis. Es urgente el desbloqueo. En el caso de la ciudad de Málaga una menor presión de la Junta de Andalucía habría permitido desbloquear parcialmente el PGOU, manteniendo las

negociaciones sobre los asuntos puntuales de discrepancia, para acelerar la actividad económica, pero no se ha querido buscar esa solución en un claro ataque político al gobierno municipal del PP.

Es de justicia afirmar con claridad que las realidades en infraestructuras de comunicación fueron proyectadas e iniciadas por los gobiernos del PP, desde el AVE hasta la nueva Terminal del aeropuerto.

Que nadie se ponga medallas que no le corresponden. Es obligación de los gobiernos terminar las obras que se iniciaron y, como el AVE, casi se finalizaron antes del cambio de ejecutivo.

Pero la obligación de los gobiernos es también mantener un permanente impulso al diseño del futuro en todo el conjunto del país.

Hoy me preocupa que no se esta proyectando, por parte del gobierno, ninguna inversión de calado que sirva para que nuestra provincia, dentro de 10 años, mantenga el nivel de infraestructuras que hoy demandamos para entonces y en ese futuro próximo sufriremos sus carencias.

Carencias ya no solo en el campo de las comunicaciones, sino en cuestiones tan importantes como la sanidad o la educación.

Hoy todo el mundo tiene claro que el llamado megahospital o macrohospital, es solo una salida, una ocurrencia de la junta para acallar la demanda ciudadana de un tercer hospital en nuestra ciudad

El segundo eje de mi planteamiento son las Nuevas Tecnologías. Granada es la capital jurídica de la comunidad, Sevilla, la capital política y Málaga, por su propio esfuerzo, por el trabajo de sus emprendedores es la capital económica y tecnológica. Las Nuevas Tecnologías son el presente y el futuro. Debe quedar claro que me parece imprescindible una relación cada vez más estrecha entre los grupos de investigación de la Universidad de Málaga y las empresas. Las Nuevas Tecnologías afectan tanto al turismo como a lo que llamaré “Nueva Agricultura”, es el eje integrador que contiene los avances en todos los ámbitos.

Las Nuevas Tecnologías en la provincia de Málaga forman un triángulo cuyos ángulos tienen que colaborar de manera muy estrecha según los principios de excelencia, adaptación a las necesidades reales y visión de futuro.

El PTA con una experiencia y eficiencia acumuladas a lo largo de los años, la Universidad de Málaga y el Málaga Valley son los tres elementos que constituyen un vector imprescindible del modelo de progreso y desarrollo de la provincia; precisamente, por este valor es necesario que el PTA extienda sus actuaciones a otras zonas de la provincia conformando otro triángulo de desarrollo, hacia el interior y hacia las dos zonas de la Costa.

Es fundamental que la Universidad, el PTA y el Málaga Valley planteen proyectos conjuntos de proyección internacional. Tenemos el capital humano, tenemos el atractivo del clima y la situación geográfica, tenemos la experiencia del PTA, pocas provincias pueden ofrecer un activo de esta naturaleza para que las Nuevas Tecnologías sean el factor determinante para la creación de empleo y para el desarrollo.

Desde la antigüedad y especialmente en los poemas árabes la alabanza a la riqueza de los productos agrícolas de Málaga es una constante. Baste recordar que Shakespeare cantó los vinos de nuestra tierra y que la exportación de pasas, naranjas, limones y almendras era un sector muy importante de la economía de la provincia en el siglo XIX. La “Nueva Agricultura” es la aplicación de las Nuevas Tecnologías a unos productos de excelencia que se deben integrar en la marca global de Málaga, en su oferta total.

Tenemos la historia, vamos a actualizarla con una agricultura ecológica, selecta y con métodos del siglo XXI que aproveche lo mejor de los productos de la provincia que son muchos y excepcionales; desde el vino a los cítricos, desde el aceite al corcho y la castaña sin olvidar los cultivos tropicales y otros productos que confirman, después de siglos, lo que los versos cantan, la provincia de Málaga es un vergel, un paraíso.

Es el momento de olvidar descalificaciones para obtener titulares y centrarnos en la hora del diálogo para trabajar en los verdaderos intereses de la provincia de Málaga y de sus ciudadanos. Tenemos que dejar a un lado los encasillamientos y avanzar en los acuerdos como única manera de servir a los malagueños.

Estoy firmemente convencido que desde el dialogo todos conseguimos más que desde la confrontación.

Sería demasiado larga la lista de malagueños ilustres, sólo citaré a Picasso, su inconformismo, su búsqueda permanente en el terreno de las artes, su imaginación, estos valores son los que debemos asumir junto con el conocimiento racional de la realidad.

Esta es la Málaga que yo deseo y que os presento con toda mi ilusión y con la del PP. Es un modelo para los 101 pueblos que forman la provincia. De norte a sur y de este a oeste sin dejar ni un solo rincón ni municipio por pequeño que lo veamos en el mapa, pero contando con el impulso de una gran capital andaluza y española, que por meritos propios es Málaga.

La ciudad de Málaga debe mantener y reforzar el protagonismo de ser la sexta gran ciudad de España por méritos propios, por el dinamismo de su sector productivo, por sus fortalezas y sus potencialidades, por su inexcusable liderazgo económico en Andalucía y en España.

Hemos demostrado que en momentos de debilidad económica como el actual hemos sabido “tirar del carro” para salir victoriosos e incluso fortalecidos creciendo más que los demás. Pero ello exige, que las diferentes administraciones acompañen, “todas a una” y “en consenso” este esfuerzo de la sociedad malagueña facilitando los mecanismos a su alcance para que la mejora de la calidad de vida de los malagueños sea una realidad.

Málaga está llamada junto al resto de la provincia a protagonizar ese nuevo impulso que los malagueños están esperando

Vuelvo al principio, al centro, a la normalidad, al diálogo, al lugar de encuentro donde reside la paz y la convivencia; al lugar en el que la palabra “progreso” no sea sólo una palabra sino una realidad esperanzada que nos devuelva la ilusión. No tengo dudas de que entre todos lo conseguiremos.